

## GUIA 5

### Anexo 2

# MARÍA EN NUESTRO CAMINO

**XI Capítulo General** - Abril-Mayo 1979

### Misión de la Compañía de María Nuestra Señora

#### María nos precede en el camino

Como primera seguidora de Jesús, en humildad y sencillez, María participa del Misterio Pascual y con la fuerza del Espíritu, camina con los Apóstoles hacia la realización del orden nuevo revelado por Dios en Jesucristo.

Madre de la Iglesia, nos precede y anima en este camino que conduce a la Vida.

-----

**ASAMBLEA EN MÉXICO** - 1982

#### Presencia inspiradora

María sigue inspirando el compromiso de la Compañía en la Iglesia y su obra educativa en favor de la mujer y de todo hombre que a través de la educación puede convertirse a su vez en apóstol y evangelizador. Siguen siendo válidas para la Compañía aquellas palabras que animaron al primer grupo en el inicio de su misión: *“Imitaréis así, principalmente a la Santísima Virgen Nuestra Señora, primer apóstol y Madre de Jesucristo que enseñó la verdad al mundo...”*

El carácter mariano de la Misión Educativa es la primera característica que llama la atención, ya que entra en juego el nombre mismo de la institución: *“el nombre de dicha Casa sea de la Santa Madre de Dios, para que las religiosas que allí moren en adelante pongan todo su cuidado en imitar a esta Santísima Virgen”*.

El modelo propuesto no es sólo para las Religiosas. Estas tienen que procurar que sus alumnas contemplen a Nuestra Señora, presentándoles los ejemplos apropiados para su edad. Juana de Lestonnac elige la fiesta del 21 de Noviembre para presentar sus alumnas.

La imitación de Nuestra Señora se orienta hacia la vida diaria y a la expresión de actitudes cristianas fundamentales. La tradición viva desde 1610, es un signo de que la obra comenzada es muy mariana: *“Empezó por dedicar sus Colegios a la Presentación que fue el primer acto de su celo. Esta consagración se sigue renovando todos los años en sus casas.”*

La relación con Nuestra Señora, en la tarea apostólica emprendida, no es sólo un ideal, es una fuerza de acción: *“El medio más poderoso de combatir el error y huir del vicio será, profesar abiertamente que se honra, se ama, se sirve y se imita a la Santísima Virgen.”*

Por consiguiente, nada tiene de extraño el que la figura de María esté presente en la catequesis según lo quería Juana de Lestonnac: *“A las personas que la trataban les animaba a tener devoción a la Virgen y anhelaba que sus hijas hablasen muchas veces con Ella y de Ella para inspirar a otros su devoción y el amor.”*

Como lo indica el escudo de la Orden, todo debe proclamar que la Casa es de la “Gloriosa Virgen María” y que la Compañía es la suya, la de Nuestra Señora.

-----

**XII CAPITULO GENERAL** - Marzo 1985

#### Apertura

Esto es lo que dará siempre cohesión y unidad interna a la experiencia espiritual común que a través del tiempo vive el Cuerpo Apostólico de la Compañía en la realización de su Misión específica y en la que la figura de MARIA está siempre como la PRESENCIA que sintetiza nuestra IDENTIDAD.

## **María en el Instituto**

Es preciso subrayar la importancia que ha tenido en estos años, la profundización en María, Protectora y modelo del Instituto (Historia de la Orden, pag. 72).

Hemos visto sintetizado en Nuestra Señora el proyecto de vida que queremos vivir; la profundización de las Constituciones nos ha ayudado a captar clara y nítidamente, la dimensión mariana de nuestra espiritualidad, a penetrar en el misterio de María, a imitar sus actitudes y a celebrarla, a lo largo del año litúrgico, unida al misterio de su Hijo.

La afirmación de María como *“presencia inspiradora”* de nuestra misión, ha sido un impulso y una interpelación a nuestra forma de ser educadoras.

La experiencia de los Ejercicios, nos ha facilitado un encuentro con Nuestra Señora, Madre de la Gracia, intercesora y primera seguidora de Jesús.

Nuestra profundización en María se inscribe dentro del movimiento eclesial surgido del Vaticano II. Ella, modelo de lo que la Iglesia anhela ser, es modelo de nuestro modo de ser Iglesia.

Por otra parte, el pueblo con el que compartimos nuestra fe, nos exige explicitar nuestra identidad mariana y presentar a María de manera más actualizada y vivencial. Somos conscientes de que, tras la crisis de una mariología que multiplicaba las devociones, necesitamos una mejor fundamentación bíblica, teológica y una expresión más adecuada. Es el momento propicio para presentar a María como mujer de su pueblo, solidaria con su historia, primera creyente, Madre y seguidora de Jesús, Maestra y pedagoga de la fe.

Hemos descubierto la riqueza que contiene para nosotras la expresión Nuestra Señora y sentimos con gozo las llamadas del Señor a conformar nuestra vida con la de María y a *“llenar así nuestro nombre”*.

-----

## **XIII Capítulo General - Marzo 1991**

### **Apertura**

Las Constituciones nos llevan a leer, como María, la realidad de la historia desde la perspectiva de los humildes, donde Dios hace grandes cosas. Nos ponen ante el signo de la Mujer Nueva, tipificado en María, filón inagotable donde podemos alimentar nuestra manera de ser y de actuar como mujeres, con una contribución concreta, en el mundo de hoy.

-----

## **XIV Capítulo General - Marzo 1997**

### **Nuestra Experiencia Fundante**

Hemos sido *reunidas* en la Compañía *“para honra y bajo el nombre y protección de la gloriosa Virgen María Nuestra Señora”*. Ella nos hace Cuerpo Apostólico y nos identifica. Es la utopía de una realización siempre limitada y siempre abierta. María, la Mujer Nueva, nos sitúa en el más de nuestra identidad dinámica, *“en disponibilidad creciente y con toda diligencia”*. Es la expresión de nuestra vida apostólica que impulsa la unidad del Cuerpo entero y de cada persona en su ser profundo.

Contemplar a María, penetrar en su misterio, es para nosotras acercarnos a la Fuente. Ella es la expresión más plena de lo que somos y queremos ser como Compañía. Es un camino que la Compañía tiene siempre que recorrer hasta llenar su nombre. *“Llenad vuestro nombre y la esperanza de esta comunidad religiosa”*.

En Compañía de María, Cuerpo Apostólico en la Iglesia, *“buscando y procurando encontrar a Dios en todas las cosas, no deseando otra cosa en este mundo que lo que Nuestro Señor vino a buscar en él”*, quisiéramos abrir espacios a la claridad de Pascua y a la fuerza de la Resurrección, como *“en la oscuridad de otra noche, Ella, María, dio a luz a su Hijo, luz del mundo”*.